

# Leucemia

## ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Para los perros y los gatos, como para los seres humanos, la leucemia es cáncer de la médula ósea. Las leucemias son malignas, lo que significa que las células cancerosas se propagan a áreas múltiples del cuerpo, pero las leucemias son altamente variables en su gravedad. Algunas leucemias en los perros y los gatos son devastadoras, con muy poca mejoría posible a pesar de cualquier medicación, mientras que otras pueden ser controladas con tratamiento y permitir que una mascota con leucemia viva una vida feliz y cómoda, a veces aproximando la duración de vida normal.

En los gatos, existe una forma de leucemia que es contagiosa entre los gatos. Se trata del virus felino de la leucemia (FeLV). **NO** es contagioso a los perros o a otros animales, y **NO** es contagioso a los seres humanos. El virus es tragado, y puede transformar las células normales de la médula ósea en células leucémicas cancerosas. Los gatos que contraen la leucemia felina deben haber estado expuestos a los gatos infectados con el virus de la leucemia repetidamente o por un periodo de tiempo prolongado. Por lo tanto, los gatos que solamente viven dentro de la casa y son el único gato en el hogar tienen un riesgo bajo de leucemia felina (aunque no existe el riesgo cero: pueden haber sido infectados alrededor del momento de su nacimiento), mientras que los gatos que vagan afuera y / o viven con otros gatos tienen un riesgo más alto de contraer la leucemia felina.

En los perros y los gatos, la médula ósea normal está llena de células que están en constante crecimiento y desarrollo. Las células se reemplazan además de madurar y convertirse en glóbulos rojos, leucocitos y plaquetas. Las leucemias son el crecimiento y la reproducción anormales de una clase de leucocito particular (la forma más común de leucemia), glóbulo rojo o plaqueta. Estas células anormales pueden estar confinadas a la médula ósea o pueden circular en la corriente sanguínea periférica, donde pueden ser detectadas con un recuento sanguíneo rutinario. Si la clase anormal de la célula está confinada a la médula ósea y no está circulando en el torrente sanguíneo, la afección se llama leucemia aleucémica.

La leucemia es una categoría amplia del cáncer de las células sanguíneas; existen varias clases diversas, cada una de las cuales se “comporta” de manera diferente en términos de cómo causa la enfermedad y los síntomas, cómo se responde al tratamiento y cómo afecta la duración de vida. La clase de leucemia está basada en la línea específica de la célula sanguínea que ha llegado a ser cancerosa. En los perros, la forma de leucemia más comúnmente encontrada es la leucemia linfocítica. Ésta es cáncer del linaje del linfocito (una clase de leucocito). Sucesivamente, la leucemia linfocítica es subcategorizada como leucemia linfocítica crónica (LLC) o leucemia linfocítica aguda (LLA) porque el funcionamiento y la gravedad es muy diferente para cada una.

La LLC está asociada con una gran cantidad de linfocitos pequeños y maduros, de crecimiento lento, que se reproducen lentamente. La leucemia de estas células pequeñas, más maduras (LLC) por lo general se desarrolla lentamente y está asociada con tiempos de supervivencia más largos (sin tratamiento) y a veces ni siquiera requiere tratamiento al diagnóstico. La LLC a veces es hallada coincidentalmente en un análisis de sangre rutinario, sin ningún síntoma de enfermedad o dolencia. Los síntomas y los efectos de la LLC por lo general son más leves que aquellos de muchas otras leucemias, y el tratamiento para dar mayor comodidad a los animales afectados y que sean capaces de hacer sus actividades

diarias normales tiende a ser más exitoso por un periodo de tiempo más largo.

La LLA está asociada con grandes cantidades de linfocitos (blásticos) inmaduros, de crecimiento rápido que se reproducen rápidamente. Estas células grandes, más inmaduras (LLA) tienden a crecer más rápidamente y están asociadas con tiempos de supervivencia más cortos, sin terapia. Sin embargo, ellas tienden a responder a la quimioterapia bastante bien, especialmente al principio. A pesar de que se puede esperar alguna mejoría inicial con el tratamiento de la LLA, ésta tiende a regresar y causar nuevos síntomas más rápidamente, aun con el tratamiento continuo.

Otras leucemias (que involucran las células de la sangre no linfocíticas, tales como la leucemia neutrofilica, la eritroleucemia y otras) son mucho menos comunes que aquellas descritas más arriba. Ellas con frecuencia conllevan una perspectiva limitada para la recuperación, pero los detalles exactos varían de un animal y un subtipo de estas otras leucemias a otro.

Con cualquier clase de leucemia o aun cuando la leucemia es sospechada pero no confirmada, las pruebas que necesitarán ser llevadas a cabo incluyen una prueba rutinaria de la sangre (recuento sanguíneo completo y perfil de la bioquímica del suero), urinalisis y aspiración de la médula ósea bajo anestesia general. Este procedimiento es esencial: identifica la leucemia que está confinada en la médula ósea (leucemia aleucémica) y ayuda a determinar la clase y la subclase de todas las leucemias.

Identificar la leucemia y saber como tratarla con frecuencia requiere la participación de un veterinario especializado en la medicina veterinaria del cáncer. Usted debe realmente considerar visitar uno de estos especialistas, llamados Diplomados del Colegio Estadounidense de Veterinarios Especialistas en la Oncología (*Diplomates of the American College of Veterinary Internal Medicine-Specialty of Oncology*), para determinar que la información que le han dado a usted es la más actualizada, que no se han ignorado ningunas pruebas o posibilidades importantes del tratamiento y para conseguir las respuestas más informadas a sus preguntas. Puede conversar con su veterinario acerca de la posibilidad de que lo derive a un veterinario especialista en oncología de la zona (directorios: [www.acvim.org](http://www.acvim.org), [www.vetspecialists.com](http://www.vetspecialists.com) y [www.ecvim-ca.org](http://www.ecvim-ca.org)).

## CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Muchas mascotas con LLC, o leucemia linfocítica de las células pequeñas, pueden vivir por periodos de tiempo extendidos (meses, hasta años) sin ningún tratamiento, antes del inicio de los síntomas. Una vez que ocurren los síntomas tales como poco apetito, pérdida de peso, aumento en tomar líquidos, aumento en orinar, letargo, sangrado, palidez y / o alargamiento de los nódulos linfáticos periféricos, las mascotas con LLC deben empezar a recibir tratamiento. Esto por lo general consiste en medicamentos anticáncer orales que pueden retrasar considerablemente y reducir la carga del cáncer. En raras ocasiones, aunque sí les ocurre a algunos perros particulares que son sensibles a ellas, los medicamentos pueden causar síntomas parecidos de poco apetito y debilidad o aumentar el riesgo de una infección secundaria. Por esta razón y como precaución, su veterinario debe recomendar exámenes de chequeo regularmente hasta que se logre un estado de control y resolución de síntomas. Los chequeos ayudan a identificar si se produce un grado temprano de intolerancia a la medicación, en cuyo caso los medicamentos pueden ser reducidos o cambiados.

Los mascotas con LLC requieren un plan de medicamentos rotativo, más intensivo, si el tratamiento es deseado. No todas las

mascotas con LLA lograrán la remisión (resolución o reducción en los síntomas), pero muchas sí responden de forma muy positiva y muy rápida. Las mascotas con LLA tienen plazos de supervivencia muy cortos sin la terapia.

## TRATAMIENTO

La meta del tratamiento es mejorar y restaurar la buena calidad de la vida. El tratamiento exitoso en esta manera también prolongará la vida de su mascota reduciendo la carga del cáncer.

La manera más efectiva de tratar a las mascotas con leucemia es dar medicamentos anticáncer en la forma de inyecciones y pastillas orales en el hogar. Esta forma de tratamiento es llamada quimioterapia, pero a diferencia de la quimioterapia en los pacientes humanos, la quimioterapia en los animales es tolerada mejor. Que el pelo se caiga es muy raro, al igual que las náuseas y los vómitos.

La meta es dar medicamentos anticáncer en cantidades y tiempos que destruyan tantas de las células cancerosas como sea posible, dejando las células sanas del tejido ilesas. Un plan (protocolo) bueno, seguro, eficaz de la quimioterapia se adapta a las características de su mascota, y tiene en cuenta los atributos de la leucemia observada microscópicamente en las muestras, los otros resultados de las pruebas y la reacción al tratamiento.

En los seres humanos, el trasplante de médula ósea se utiliza extensamente para tratar la leucemia, pero no ha sido exitoso en los últimos intentos en la medicina veterinaria y no es llevado a cabo.

### Qué hacer

- Conozca las medidas importantes en tratar a cualquier perro o gato que se piensa que pueda tener leucemia:
  - Prueba de confirmación: ¿es o no es leucemia?
  - Una vez que la leucemia es confirmada, una decisión sobre el tratamiento es necesaria (¿Lo intentamos para ver si funciona, o no? Si va a continuar con el tratamiento, ¿será completo (con quimioterapia) a fin de intentar de intentar lo que tiene la mayor posibilidad de vencer el cáncer, o será mínimo a fin de proporcionar algún beneficio con el menor costo y riesgo?).
  - Si sucede la recaída y la leucemia sale de remisión, ¿cuánto tiempo se debe continuar con el tratamiento?
  - Estas preguntas son esenciales y usted no debe dudar en hablar sobre ellas con su veterinario inicialmente y durante todo el periodo de tratamiento, si usted elige proseguir con uno.
- Tome en cuenta que la quimioterapia es diferente en los seres humanos y las mascotas y que los perros y los gatos raras veces tienen cualquiera de los efectos secundarios graves que los seres humanos tienen.
- Tome en cuenta que la quimioterapia no es un fenómeno de todo o nada. Está bien comenzar la quimioterapia y ver cómo va. Si no existe una mejoría al principio, la probabilidad de un tratamiento de largo plazo exitoso se reduce considerablemente.
- La calidad y la cantidad de la vida de su mascota dependen de usted. Usted debe administrar algunos de los medicamentos, proseguir según lo dirigido por su veterinario y tener cuidado de estar consciente de los efectos secundarios. Su participación en el tratamiento puede ser crítica.
- Decida por adelantado qué estándares lo influenciarían a eutanazar a su mascota. Respete estos estándares, e intente no tomar decisiones emocionales o impulsadas por el miedo en la "intensidad del momento". Decidir estos estándares por adelantado puede ayudar enormemente si una situación surge que requiere que usted tome decisiones difíciles con respecto a continuar el tratamiento o llevar a cabo la eutanasia.

*También disponible en inglés.*

### Qué no hacer

- No se dé por vencido debido a un mal día, pero más bien esté consciente de las tendencias totales. ¿Ha habido varios malos días últimamente? ¿Este día malo hace que usted se dé cuenta de que su mascota no ha sido ella misma por algún tiempo? Si es así, entonces hay razón de considerar si se continúa, pero si solamente es un día "malo", las cosas pueden ser totalmente diferentes poco tiempo después.

## CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- La recurrencia de los síntomas (por ejemplo, apetito reducido, debilidad, palidez, tomar líquidos excesivamente, orinar excesivamente, fiebre, vómitos, diarrea o pérdida de peso) deben discutirse con su veterinario. Estos pueden representar síntomas de la leucemia misma o síntomas de las reacciones adversas al tratamiento, y la diferencia es crucial: si es la leucemia misma, la enfermedad puede estar progresando y se debe dar cierta consideración a la posibilidad de tratamientos adicionales u otros tratamientos, mientras que si es intolerancia a los medicamentos el tratamiento debe ser reducido.
- Su veterinario debe describir los síntomas y los efectos secundarios específicos basándose en los medicamentos recetados y / o dados en el hospital. Si no, usted debe sentirse cómodo para llamar y pedir esta información.

## ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Apetito reducido, tomar líquidos excesivamente, orinar excesivamente, fiebre, palidez, vómitos, diarrea y pérdida de peso. Algunos de estos síntomas pueden ser esperados como resultado de los medicamentos (por ejemplo, prednisona, furosemida), así que asegúrese de preguntar a su veterinario si debe observar éstos como efectos o síntomas relacionados con la medicación previstos, o como síntomas dignos de preocupación.

## SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Por lo general una vez por semana para las primeras visitas, luego con menor frecuencia según los particulares de la situación de su mascota y la reacción al tratamiento.
- Normalmente, con la quimioterapia, cada visita comienza con una prueba de sangre. Esto es una precaución importante que busca los indicios tempranos de la intolerancia a la quimioterapia. Si los resultados de la prueba de la sangre están bien, entonces el tratamiento puede proceder, pero si no, el veterinario podría recomendar que la quimioterapia sea reducida en cantidad, retrasada u omitida del todo a fin de dejar que el cuerpo procese toda la quimioterapia anterior y estar listo para el próximo tratamiento. En otras palabras, la prueba de sangre de la prequimioterapia es importante para cada visita ya que es una medida preventiva.



900 Pine Ave  
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: [info@PineAnimalHospital.com](mailto:info@PineAnimalHospital.com)

Website: [www.PineAnimalHospital.com](http://www.PineAnimalHospital.com)